

DESARROLLO DEL TEMA: ESPECIFICIDAD DE LA FILOSOFÍA Y OTRAS FORMAS DE ABORDAR LA REALIDAD

Antonio Moysén

Las múltiples organizaciones humanas a lo largo de su desarrollo histórico han producido diversas “formas de abordar la realidad”, una pluralidad de medios de aproximación a la realidad, para dar un sentido y una orientación a sus existencias, pensamientos y deseos. Una “realidad” que es naturaleza humanizada, cultura que abarca la totalidad de la producción humana. Antes del nacimiento de la filosofía existen interpretaciones sobre las relaciones que el hombre y la mujer guardan con la realidad y con ellos mismos. Estas interpretaciones religiosas, mágicas y míticas se engloban bajo el concepto de “pensamiento arcaico”. Posteriormente surgen otras formas de abordar la realidad. Aquí nos ocuparemos, por cuestiones de extensión y de importancia para los objetivos y contenidos, del mito, del nacimiento y especificidad de la filosofía y de la ciencia.

*a) El pensamiento arcaico: el mito, rasgos distintivos.*¹

La palabra “mito” etimológicamente significa relato, narraciones que originalmente se transmitieron oralmente para pasar a formar parte de la cultura. Los autores de estas tradiciones son anónimos. Son aventuras de personajes simbólicos contadas de generación en generación. Los sujetos que aparecen en los mitos son seres humanos o humanizados, seres sobrenaturales y protagonistas antropomorfizados. Los mitos mantienen viva la tradición y promueven la experiencia estética por ser un *humus* de creatividad. El mito puede ser tragedia, comedia, fábula o canto, busca tener cualidades artísticas, determinado estilo, para lograr el encantamiento, gustar a sus consumidores, para ello usa figuras retóricas (como la metáfora) y la musicalidad. Todo ello favorece el proceso de memorización. Los mitos poseen “secuencias, protagonistas, [...] fórmulas rituales,

¹ Uso conclusiones de diversas corrientes teóricas. Desde el simbolismo: Eliade; funcionalismo: Malinowsky; marxismo: Florescano; estructuralismo: Barthes; hermenéutica: Vernant y Detienne.

antagonistas, aventuras, tramas y conclusiones sin que dejen de cumplir con una función poética, o sea el juego lingüístico que ostenta un modo de decir”.²

Los mitos hacen referencia al “gran tiempo”³ en el que se produjeron los “actos fundantes”⁴, la creación del mundo, la moral, los fenómenos naturales, los seres que antes no existían. Nos describen los entretelones de los poderes mundanos y meta mundanos. El tiempo del mito no está medido por el tiempo profano, su tiempo es sagrado⁵. El mito habla del proceso por el cual se instaura un orden, es una génesis. Los primeros protagonistas son dioses, demiurgos o individuos con características sobrenaturales que organizan toda la realidad. El universo naciente siempre está en riesgo de sucumbir, requiere de ser renovado, rejuvenecido, los dioses miran desde el cielo o desde el inframundo, miran sus criaturas, si éstas no actúan del modo sancionado, esperado, si subvierten los límites o se atreven a viajar por aquellas moradas, si no realizan ciertos procedimientos o rituales pagarán caro y hasta con el precio de su vida, su osadía o desobediencia, o tendrán que salir airosos de múltiples pruebas y peregrinaciones que no pueden dejar de cumplirse.

Algunos de estos mitos, visiones integrales de la realidad, también tienen la función de legitimar el orden existente, el Estado. Por ejemplo en el contexto de Mesoamérica, la apropiación del maíz, fruto del trabajo colectivo de sus productores directos, los campesinos, es interpretado por la clase dominante de los sacerdotes, como resultado de una lucha entre dioses, para ocultar las “condiciones reales que favorecieron el advenimiento de la vida humana. Simplemente declara que el cosmos fue creado para los dioses mediante la ejecución de actos milagrosos.”⁶ Así la acción humana es suplantada por la actividad de los dioses.

El mito no usa argumentos lógicos para la reconstrucción de los sucesos, ni para explicar los cambios y transformaciones del mundo real. Los mitos sobre los orígenes, tiempos en que se fundan lo existente y su orden, reclaman la fe. Esta exigencia de ser creído al pie de la letra, es su diferencia con los “cuentos”, que son interpretados como

² María Rosa Palazón, *Del mito a la filosofía ¿La nodriza enviada al exilio?*, p. 223.

³ Cf., José Antonio Pastor Cruz, *Corrientes interpretativas de los mitos*.

⁴ Cf., Jorge Villamil R., *El mito*, p. 31.

⁵ El mito no registra la temporalidad de los hechos humanos, sino asimila éstos a una temporalidad sagrada. Por ejemplo la fecha de nacimiento de Huitzilopochtli, se hace coincidir con la fecha de inicio de la peregrinación mexicana, con la fundación de Tenochtitlán y con el nacimiento del primer tlatoani.

⁶ Enrique Florescano, “Sobre la naturaleza falsa del relato mítico”, p. 1.

meras alegorías o simbolizaciones. La sanción del mito no es ser verdadero, la ambigüedad en su significado, el tener por lo menos dos caras, hace que siempre sea una “coartada perpetua”.⁷

Los mitos cuentan historias que en el contexto anterior a la Ilustración griega, no son necesariamente falsas. En la Grecia del siglo VI hasta la mitad del siglo V a.C., la palabra *mythos* y la palabra *logos*, se usaron como sinónimas. Sólo más tarde la palabra *logos* que se ligaba a “reunir” o “contar”, por su relación con el ámbito racional de la matemática pitagórica, va a tener un uso generalizado contrapuesto al de *mythos*. *Logos* no es una noticia que sabemos por una narración, “ciencia [*logos*] es el saber que descansa en la fundamentación y en la prueba.”⁸

b) El nacimiento de la filosofía.

La filosofía no nace con una ruptura absoluta con el pensamiento mitológico, pero tampoco tiene la misma naturaleza. ¿Qué es la filosofía? ¿Qué la antecede?

Se define por muchos autores a la filosofía como amor a la sabiduría; el mismo Platón se refiere así a su actividad intelectual. ¿Cuándo y con quién aparece la filosofía? “Todo el mundo cree saber que la historia de la filosofía empieza con Tales de Mileto, y se apela a Aristóteles (*Metafísica*) para afirmar tal cosa”⁹. Pero esta “forma de abordar la realidad”, la “filosofía”, según Giorgio Colli, no se remonta a la lejanía de sospechados encuentros remotos con el pensamiento griego, indio ni oriental, ni necesariamente, como repite la tradición, se inicia con las ideas de Tales.

Para Colli, “El amor a la sabiduría” es posterior a la “sabiduría” y no necesariamente superior a ella; cuando Platón se refiere a su actividad como filosofía está partiendo de que esta sabiduría que se ama, ya ha sido algo logrado. La sabiduría para los antiguos griegos es la conciencia de la finitud, el sabio es aquel que está consciente de que no es posible saberlo todo y obra en consecuencia. La sabiduría es una actividad difícil de

⁷ Roland Barthes, *Mitología*, p. 217.

⁸ Hans-Georg Gadamer, *Mito y razón*, p. 26.

⁹ Hans-Georg Gadamer, *El inicio de la sabiduría*, p. 9.

traer a nuestro tiempo ya que la conocemos sólo por su discurso entrelazado con el de la filosofía, que puede por tanto deformarla.¹⁰

Retrocediendo en busca de la sabiduría nos encontramos con el dios Apolo y su oráculo de Delfos, con la importancia para la Grecia arcaica del conocimiento y de la adivinación. Por el oráculo se conoce el futuro en palabras divinas, en palabras ambiguas que pronuncia la sacerdotisa. Pero más atrás de la adivinación, como su fondo la “mántica”, es la manía, que Platón enaltece en el *Fedro*: “La locura es la matriz de la sabiduría”.¹¹

Locura y mito acompañan a la sabiduría. Nos encontramos en Creta y su Minotauro, con Ariadna, doble naturaleza divina y humana, unida a Dionisos. Con Dédalo construyendo el Laberinto como buen artesano, con la “sabiduría técnica que es también la primera formulación de un *logos* todavía inmerso en la intuición, en la imagen”¹². El laberinto, producto humano prefigura el *logos*, la razón, pero en un ambiente dominado no por Apolo y el conocimiento, sino por un primitivo Dionisos lleno de animalidad que ataca al hombre en lugar de liberarlo. Hay agonismo, desafío trágico del que sólo triunfa el sabio y el héroe. Teseo triunfa con el “hilo del *logos*, de la necesidad racional”¹³, de la continuidad.

Cuando el fondo mítico-religioso se va alejando, cuando la lucha ya no necesita el desafío de un dios y los conflictos no se resuelven por la adivinación, aparece la discusión entre los hombres, la argumentación y la contraargumentación. Se constituye un espacio de pensamiento exterior y diferente al pensamiento arcaico.

Los “físicos” de Jonia¹⁴ abordan el nacimiento del cosmos y los fenómenos naturales con explicaciones profanas, “científicas”, el orden cósmico ya no es divino sino que reposa en una ley inmanente al universo postulada racionalmente.¹⁵

El desarrollo de la *Polis* ha permitido el cambio, la vida democrática lleva al inicio y desarrollo de la filosofía, con su promoción de la palabra, arma política por excelencia,

¹⁰ De los “presocráticos” tenemos sólo referencias, o pequeños fragmentos originales, de ahí el pesimismo de Gadamer en cuanto a los resultados de una tarea reconstructiva. Con más confianza en la labor de Aristóteles como historiador tenemos como ejemplo a una de las autoridades en el estudio de estos primeros filósofos: Guthrie en su *Historia de la filosofía griega*, v. p. 51.

¹¹ Giorgio Colli, *El nacimiento de la filosofía*, p. 22.

¹² Giorgio Colli, *El nacimiento de la filosofía*, p. 28.

¹³ Giorgio Colli, *El nacimiento de la filosofía*, p. 32.

¹⁴ Ver Agustín Uña Juárez, *Así nació la filosofía, para un estudio de Tales de Mileto*.

¹⁵ Cf. Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes del pensamiento griego*.

con la concepción de los ciudadanos como “iguales” que proyectada al universo es forma geométrica solidaria con la forma de la ciudad, centro de la vida social, económica e ideológica.

El pensamiento abstracto, racional y discursivo fue posible gracias a la dialéctica, entendida ésta como arte de la discusión, originalmente discusión real entre dos o más personas vivas. Su vulgarización lleva a la retórica, en donde ya no se lucha por la sabiduría sino por el poder. La dialéctica que es la cuna de la lógica¹⁶ continúa en su desarrollo hasta llegar a transformarse en un tipo particular de dialéctica escrita: el diálogo, nuevo género literario que Platón inventa, que se convierte más tarde en tratado y seguirá llamándose filosofía, como a toda exposición escrita en temas abstractos y racionales. En este sentido el nacimiento de la filosofía es resultado de una reforma expresiva en donde interviene una nueva forma literaria.¹⁷

c) Fundamentación crítica: ciencia y filosofía, características y especificidad.

La filosofía se emparenta con el mito por tener una respuesta a las preguntas fundamentales. Pero mientras en la filosofía las preguntas y las respuestas están sujetas a revisión, a la duda constante, siempre susceptibles de replantearse y contestarse de maneras novedosas y nunca definitivas, el relato mítico se presenta con un carácter más definitivo, aunque por supuesto, también está sujeto al devenir de los pueblos y sus necesidades. Podemos pensar que el mito no va a desaparecer. Parece ser que en nuestra más íntima estructura humana hay una necesidad de creer y de dar sentido que nos constituye, así se explica no sólo a las distintas religiones y meditaciones que interponemos entre los fenómenos amenazantes y nuestro ser, sino también a todas las manifestaciones discursivas que no se presentan como “creencias” sino como “saberes objetivos”.¹⁸

La filosofía y la ciencia sin embargo, no se basan en la fe, buscan fundamentar su saber en argumentos racionales. Por ejemplo, la ética no ayuda a fundamentar la acción

¹⁶ Por ejemplo: en Parménides encontramos ya dominio de los conceptos abstractos, de las categorías más universales y de principios como el de no-contradicción y el de tercio excluido.

¹⁷ Cf. Giorgio Colli, *El nacimiento de la filosofía*, p. 114.

¹⁸ Cf. Marcel Dettienne, *La invención de la mitología*.

moral autónoma desde la postulación de un demiurgo colérico o bondadoso, sino desde un diálogo racional y una crítica a las creencias sin fundamento racional.

En sus inicios la filosofía no tiene la distinción con la ciencia que se hará después. Todas las disciplinas científicas, por ejemplo la física, la química y la psicología, formaban parte de la filosofía, ella abarcaba toda investigación teórica. Pero cuando el campo de estudio “alcanzaba el punto en que predominaba una teoría a partir de la cual se desarrollaban los métodos estándar de crítica y conformación, entonces dicho cambio se separaba [...] y se volvía independiente”.¹⁹

Como ya vimos la filosofía aborda la realidad usando métodos dialécticos de argumentación y contraargumentación. La filosofía los aplica a problemas intelectuales complejos en donde las metodologías y teorías de la ciencia no son pertinentes, en donde no hay un enfoque experimental estándar establecido.

La ciencia descubre nuevos hechos y propone leyes que explican su comportamiento; una de sus características es plantear hipótesis y contrastarlas empíricamente. En cambio “La filosofía analiza, clarifica, sistematiza conceptos. Al hacerlo, pone en cuestión las creencias recibidas, reordena nuestros saberes y puede reformar nuestros marcos conceptuales”.²⁰ Los saberes científicos son regionales, sectoriales, abordan áreas de la realidad, son exactos y son críticos porque analizan esa delimitación que hacen pero aceptan ciertos presupuestos o compromisos epistémicos que la filosofía pone en duda. A diferencia de la ciencia, la reflexión filosófica es totalizadora (universal) y autoreflexiva (reflexiona sobre ella misma) y se pregunta por problemas que sólo a ella competen, como por ejemplo: se pregunta sobre sí tiene sentido la pregunta sobre cuál es el sentido de la vida, se pregunta cuáles son los límites del conocimiento humano, cuál es el valor del valor.

La ciencia en algunos casos puede intervenir para cambiar la realidad, gracias a su capacidad de predicción y exactitud, su alcance es éste, pero su racionalidad instrumental puede hacer que no se complete en su uso fines humanos. Por ejemplo, la ciencia de la genética ha llegado a desarrollos muy poderosos, ¿deben ser estos empleados? En esta pregunta la ciencia está limitada, toca a la ética abordarla.

¹⁹ J.W. Cornman, et.al., *Problemas y argumentos filosóficos*, p. 12.

²⁰ Luis Villoro, *Creer, saber, conocer*, p. 12.

Las características de la filosofía ofrecidas hasta aquí ayudan a delimitarla y a esclarecer su especificidad. Sin embargo, cabe observarse que los límites de la filosofía son difusos ya que ella misma está conformada por múltiples corrientes. No hay una definición de filosofía que abarque todas sus expresiones históricas, las filosofías son múltiples como productos históricos concretos. Para entender esta naturaleza de unidad y pluralidad de la filosofía, podemos pensar en esta actividad teórica, como una cuerda con muchas hebras, ninguna de las cuales tiene el largo total de la cuerda.²¹

²¹ Esta metáfora está inspirada en una cita que hace Putnam de Wittgenstein en *Lo analítico y lo sintético*, p. 34.